Miércoles 16 de Enero de 1889 — MONTEVIDEO — Año X de esta edicion—Núm. 2470

EL SIGLO

EDICION DE LA TARDE | DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA | IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.º 58

COMPAÑIA NACIONAL DE CRÉDITO Y OBRAS PÚBLICAS

Balance correspondiente al 31 de Diciembre de 1888

ACTIVO

Acciones			$ 10.000.000 00
Edificio del Banco			105.800 00
TRAMVÍAS			
Reducto	$ 470.000 00		
Gastos de Escrituracion y Comision	6.214 50	$ 476.214 50	
Pocitos	$ 314.000 00		
Gastos de Escrituracion y materiales	12.392 43	326.392 43	
Este		486.859 41	1:289.466 34
PROPIEDADES (FINCAS Y TERRENOS)			
Del Balance anterior	5:088.219 08		
Compradas en el mes de Diciembre como sigue:			
Terreno (2 fracciones) Pocitos (frente á la Estacion Tramvía)	33.504 36		
Id y edificios calles Paysandú y Gaboto	67.800 00		
Id camino de Buen Pastor (inmediato á la Union)	3.951 36		
Id Cerrito de la Victoria	39.000 00		
Id (varias fracciones y edificios) calles San José, Médanos, Capurro, Agraciada y Gil	191.831 69		
Id y edificios, camino Reducto	61.491 05		
Id y edificios (3 fracciones) inmediaciones de la Union (camino 8 de Octubre)	56.977 29		
Id (4 fracciones) Tres Cruces	28.763 80		
Id y edificios, camino del Pastor (entre Cordon y Tres Cruces) calle Defensa	22.786 00		
Id (2 fracciones) manzana 59—Plaza Caganchá, Ibicuy y Colonia	109.164 00		
Id por saldo	510 00		
Id Cerrito de la Victoria (Pueblo San Lorenzo)	5.780 20		
Id (Caminos Propios inmediaciones 8 de Octubre)	20.270 29		
Id Camino del Reducto	14.037 24		
Id (2 solares) M. 148 calles Soriano y Santa Lucía	21.187 50		
Id y edificios (3 fracciones) entre Cordon y Tres Cruces	36.815 70		
Id Figurita sobre camino de Goes	15.134 85		
Id y edificios id	113.916 00		
Id calles Miguelete, Hocquard, Democracia y Municipio	162.233 22		
Id Puntas del Arroyo Seco, á inmediaciones de las Tres Cruces	72.000 00		
Mas: gastos de comision y escrituras	14.465 95	6:185.802 59	
Ménos: ventas efectuadas á plazo	163.871 95		
Id Rentas	2.399 83	166.271 78	6:019.590 81
VARIOS DEUDORES			
Adelantos sobre compras	$ 168.350 00		
Diversas obras	63.219 90		
Emilio Reus	261.861 91		
Préstamos de habilitacion	178.566 00		673.996 41
VALORES DE CARTERA			
Vales (art.º 2.º inc. 3.º)	$ 1:590.576 42		
Acciones Banco de España	1:403.270 00		2:993.846 42
Hipotecas y cauciones			911.637 39
Títulos á ubicar			98.833 16
Mobiliario			3.575 97
Planos y mejoras			39.164 13
VENTAS Á PLAZO			
Importe			163.871 95
Utilidad			86.285 62
Alquileres			2.399 83
Caja: Existencia en efectivo			31.361 31
			$ 22:470.829 34

PASIVO

Capital			$ 20:000.000 00
PAGOS PENDIENTES			
Corretajes, escrituraciones, comisiones, etc.			10.649 22
Monte-pío			539 68
Garantías depositadas por operaciones de Bolsa			20.245 00
OBLIGACIONES TRAMVÍAS ETC.			
Reducto	$ 235.000 00		
Pocitos	86.000 00		
Este	91.603 11		412.603 11
Propiedad calle 25 de Mayo—1.º de Mayo			26.000 00
OBLIGACIONES Á PAGAR			
A plazo fijo	$ 3.918 00		
Cuenta corriente	214.361 57		
Títulos en caucion	1:288.800 00		1:507.079 57
Fondo de reserva			11.764 70
Dividendo			658 00
Descuentos sobre ventas á plazo, que pasa al próximo ejercicio			30.578 36
Ganancias y pérdidas segun detalle desde el 15 de Octubre hasta el 31 de Diciembre			300.711 70
			$ 22:470.829 34

Detalle de cuenta de ganancias y pérdidas

Premio sobre 2.ª serie acciones Compañía Nacional	$ 150.000 00	
Intereses sobre caucion acciones Banco Nacional	28.199 19	
Dividendos y diferencias sobre venta de acciones Banco de España	71.495 14	
Tramvías	18.509 83	
Alquileres	2.399 83	
Ventas menos descuento 30%	35.707 26	
Comisiones	152 77	
Cambios	10 22	
Intereses menos redescuento	29.939 73	$ 346.418 97
Sueldos	$ 18.621 75	
Gastos Generales	[illegible]	
1.ª seccion Técnica	[illegible]	
2.ª idem idem	5.061 41	
Gastos Judiciales	4.680 75	
Idem de instalacion	2.630 78	$ 45.702 27
		$ 300.711 70

Montevideo, Enero 15 de 1889.

Emilio Reus, Presidente.

H. M. Amarante, Contador.

Santiago Sufferin, Gerente interino.

205-e.18.2ed.

Compañia Nacional DE CRÉDITO Y OBRAS PÚBLICAS

Por acuerdo del Consejo de Administracion de la Compañia y en cumplimiento de lo prevenido en los artículos 50 y 51 de sus Estatutos, se convoca á los señores Accionistas á la primera Asamblea General ordinaria que tendrá lugar el 21 del corriente.

Queda desde esta fecha abierto en las oficinas de la Compañia el Registro de Acciones justificativas del derecho de asistencia y voto en dicha Asamblea, y oportunamente se publicará el aviso de la hora y lugar en que ha de verificarse, así como la órden del dia, en vista de los estremos que abrace la Memoria del Consejo y de las proposiciones que hayan sido presentadas por los señores Accionistas en la forma prescrita por los mismos Estatutos.

Montevideo, Enero 4 de 1889.

n.52. — El Secretario.

Banco Nacional DE LA REPUBLICA O. DEL URUGUAY

Servicio de acciones en Europa

Se pone en conocimiento del público que el Directorio del Banco Nacional ha resuelto hacer el servicio de dividendos de sus acciones en Europa por intermedio de la Agencia del Banco en Lóndres, debiendo ser registrada en la Casa Central toda accion que salga del país en un libro que se llevará expresamente para ello un mes antes del pago del cupon, así como en otro que llevará para el mismo efecto la Agencia en Lóndres, en el cual los tenedores ó sus apoderados registrarán sus firmas y se anotarán todas las transferencias de dominio de aquellos títulos.

El pago en Lóndres se hará al cambio de 4 chelines y 2 peniques por peso oro, libre de comision, un mes despues del dia fijado para el pago en Montevideo.

Montevideo, Enero 14 de 1889.

f.15. — *El Secretario*

BANCO Constructor Oriental

Emision de la série B

El Consejo de Administracion en uso de la facultad que le acuerda el inciso 2.º del artículo 3.º del Título II de los Estatutos, ha resuelto lanzar la serie B compuesta de cinco mil acciones de cien pesos m/nacional uruguaya oro sellado ($ 100 m/n) c/una, á cuyo efecto se fija á los tenedores de Acciones de la serie A cinco dias de Plazo desde el 14 al 18 corriente inclusive para suscribirse á la nueva Serie que será satisfecha en cinco cuotas trimestrales de veinte por ciento c/una, debiendo satisfacerse la primera en el acto de suscribirse.

Para que los señores accionistas puedan hacer uso de sus derechos, deberán presentar sus acciones de la Serie A en las Oficinas del Banco calle Zabala n.º 93 ó en la Caja de Descuentos en Buenos Aires calle Piedad n.º 102 n/antiguo para ser anotadas, sin cuyo requisito no serán admitidas las solicitudes.

Montevideo, Enero 5 de 1889.

Por el Consejo de Administracion.

Arturo Richard, Gerente.

77-E.18.

El Consejo de Administracion en su sesion del 4 del corriente ha resuelto en vista de las utilidades líquidas realizadas en el cuatrimestre vencido (1.º de Setiembre á 31 de Diciembre ppdo.) distribuir un dividendo provisorio de seis pesos m/n. oro sellado ($ 6 m/n.) por cada accion.

Este dividendo empezará á pagarse en las oficinas del Banco calle Zabala núm. 93 desde el 14 del corriente.

Los señores tenedores de acciones residentes en Buenos Aires podrán cobrar el dividendo provisorio en la Caja de Descuentos calle Piedras núm. 102 n. antiguo, desde el 14 hasta el 31 del corriente.

Montevideo, Enero 5 de 1889.

Por el Consejo de Administracion:

Arturo Richard, Gerente.

78-e.18-2 ed. 1.ª pág.

EL SIGLO

Proteccion á los animales

No sin alguna envidia nos hemos informado de la marcha progresiva y relativamente satisfactoria de la Sociedad Protectora de los animales establecida en Buenos Aires. No es sin duda una cifra muy considerable para la poblacion de aquella ciudad la de doscientas personas que asistieron dias pasados á la asamblea anual de dicha Sociedad. Pero es preciso tener en cuenta que no puede calcularse por ese número de personas el de los afiliados en la Asociacion que contribuyen con suscriciones y donativos á realizar el benéfico objeto de la misma. La mayor dificultad cuando se trata de sociedades de esta especie, no consiste en encontrar socios que se adhieran al pensamiento y que contribuyan á su realizacion: consiste en conseguir que esas personas se reunan, que hagan acto de presencia y que se decidan á dedicar un par de horas de su tiempo para prestar su atencion personal á los asuntos de la Sociedad.

Por otra parte, nos parece muy satisfactorio que entre las doscientas personas que concurrieron á la reunion, no solo hubiese hombres dispuestos á tomar parte en la tarea, sino tambien señoras.—El concurso del bello sexo nos parece de la mayor importancia, porque se vé que hay un espíritu favorable á la proteccion de los animales en uno y otro sexo, y porque la propaganda femenina ha de tener necesariamente gran influencia para el progreso de la asociacion.

Sabemos muy bien que hay quienes se mofan de los esfuerzos que tienen por objeto proteger á los animales, y quienes creen decir algo muy razonable y al mismo tiempo muy chistoso, diciendo que es mucho más importante proteger á las personas que á los séres irracionales. Esta frase no pasa de ser una ocurrencia de mal gusto y sin ningun fundamento. Las sociedades protectoras de los animales de ninguna manera son ni pueden ser obstáculo para que se proteja á las personas; y una observacion desapasionada demuestra que son mucho más caritativas y se hallan más dispuestas á hacer bien á sus semejantes las personas que se acostumbran á mirar con compasion á los séres irracionales, que aquellas que se entretienen y divierten con sus sufrimientos.

Decíamos que nos ha causado cierta envidia ver cómo progresa la sociedad establecida en Buenos Aires, porque no podemos ménos de comparar ese progreso con la inaccion y el estancamiento que se advierte en la Sociedad que hace ya bastantes meses se inauguró en Montevideo.—Sería inútil que nos ocupásemos en referir aquí detalladamente los obstáculos con que esta Sociedad ha tropezado para comenzar á ejercer sus funciones. Esos obstáculos han provenido de incidentes puramente internos, con los que estamos luchando desde el primer momento; y tenemos fundada esperanza de que muy en breve conseguiremos removerlos. Entre tanto se ha comenzado el cobro de la cuota mensual de cincuenta centésimos con que cada socio debe contribuir conforme á lo dispuesto en el reglamento provisional que está vigente; y solo cuando esas cuotas hayan sido satisfechas es cuando sabremos definitivamente el número de socios con que podemos contar.—Creemos que este número ha de ser bastante considerable, ateniéndonos á la acogida que el pensamiento de la Sociedad ha encontrado y encuentra en el público.

Pero como antes decíamos, una de las mayores dificultades prácticas que estas sociedades encuentran, es conseguir la asistencia personal de los socios y de los que están dispuestos á serlo. Hasta cierto punto podria subsanarse este inconveniente si las personas que deseen ingresar en la Sociedad se tomasen la pena de inscribirse ó de enviar su nombre á la secretaría, que está establecida por ahora en la calle Solis núm. 40.

No seriamos justos sinó manifestásemos que el señor Jefe Político de la Capital se ha mostrado perfectamente dispuesto á cooperar para la realizacion del pensamiento de la Sociedad protectora; y entendemos que la Comision directiva de la misma va á dirigirse al coronel don Salvador Tajes, pidiendo que disponga la expedicion de targetas que autoricen la intervencion de los miembros de la Sociedad en los casos que aquella sea necesaria y sean un distintivo para que los agentes de policía les presten su auxilio material.

NOTICIAS DE EUROPA

París, Diciembre 20.

Hombres importantes encanecidos en las luchas de la política, con quienes he hablado, me han dicho que no conservan recuerdo de un escándalo parlamentario semejante al ocurrido hoy en la alta Cámara.

Al dar comienzo la sesion, Mr. Say manifiesta que retira la proposicion que presentó ayer para que se imprima y fije en todos los Municipios de Francia el discurso de Mr. Challemel Lacour.

Mr. Naquet, boulangerista, hace suya la proposicion, y con objeto de defenderla sube á la tribuna entre los gritos y las protestas de la Cámara.

Muchos senadores se ponen en pié y se dirigen á Mr. Naquet gritando: "¡A la calle! ¡Abajo los boulangeristas! ¡Marchaos, miserable!"

La alta Cámara, perdida ya su calma y gravedad senil, ofrece un espectáculo lamentable.

Mr. Naquet habla, pero á causa del ruido y de la agitacion que reinan en la sala apenas puede oírsele.

Dice entre otras cosas dirigiéndose á la Cámara: "Las protestas del Senado, producirán un efecto contraproducente, pues contribuirán á aumentar la popularidad de Boulanger."

Estas palabras producen un espantoso tumulto. De diversos lados de la Cámara parten apóstrofes contra Mr. Naquet.

Este sostiene la proposicion pidiendo se fije en todos los Municipios el discurso de Mr. Challemel y los senadores protestan.

MM. Naquet y Laveinti piden recaigan votacion sobre la proposicion, que es rechazada por la Cámara.

Mr. Naquet, sumamente agitado, pide entonces que se escriban las palabras que pronunció. El presidente se opone á las pretensiones de Mr. Naquet, quo protesta y es llamado la órden.

El tumulto llega al máximum, la confusion es indescriptible.

Los senadores, de pie, vociferan dirigiéndose á Mr. Naquet: "¡Marchaos!"

Mr. Testelin grita entónces con voz estentórea: "¡Este debate de aguas de albañal ha terminado!"

El salon de la alta Cámara, toma entónces el aspecto de una jaula de locos. Los senadores parecen poseidos del vértigo: gesticulan, vociferan como endemoniados y repiten contra Naquet los alaridos y los gritos de "¡Fuera fuera!"

En este momento Mr. Naquet se dirige hacia la puerta del salon, gritando:

"En las próximas elecciones seréis barridos."

Al llegar á la puerta se vuelve hacia los senadores, diciendo:

"Me burlo de esta asamblea. Os emplazo para ante el sufragio universal."

El indescriptible espectáculo ofrecido hoy por el Senado, de que no bastarian á dar idea las mas tumultuosas sesiones de la Cámara de los diputados, ha producido honda y penosísima impresion en el ánimo de todas las personas imparciales y sensatas.

París, Diciembre 20.

Toda la prensa de París consagra hoy atencion preferente al discurso pronunciado ayer en la alta Cámara por Mr. Challemel Lacour.

Le Journal des Debats, que dedica un artículo á su exámen, lo aplaude calurosamente y elogia á Mr. Challemel por haber tenido bastante valor para sondar le herida y para poner de manifiesto ante la nacion francesa los hondos males que afligen á la situacion actual.

Dice que es poco comun en los hombres políticos la franqueza y la sinceridad política de monsieur Challemel, que no ha retrocedido ante la idea de denunciar las faltas del partido en que milita.

El mencionado periódico recomienda el discurso de Mr. Challemel á la atencion del Elíseo é indica que el presidente de la república debe aprovechar ahora la oportunidad que se le presenta, porque mañana ya seria tarde.

Le Temps aplaude tambien el importante discurso de Mr. Challemel, publicándolo en hoja suplementaria.

Los periódicos radicales combaten con mucha rudeza el discurso, y atacan durísimamente al autor, á quien dirigen iracundos apóstrofes.

La inmensa mayoría de las personas imparciales desligadas de todo compromiso político creen que el discurso viene á sembrar la discordia entre los republicanos y á favorecer las aspiraciones de los boulangeristas, á quienes da gran fuerza cualquiera division que se suscite entre los partidarios y defensores de la actual forma de gobierno.

Todo el mundo está conforme en considerar que el discurso revestiría excepcional importancia si una vez restablecido el escrutinio por lista, se consigue que caigan los radicales y que Mr. Carnot se decida á entregar el poder á los oportunistas.

Muchos hombres importantes confian en que esta será la solucion definitiva, y se formará un gobierno de resistencia para hacer las elecciones.

París, Dbre. 20.

Los trabajadores que se ocupan en la construccion de la torre Eiffel se han declarado en huelga.

Piden un aumento de jornal de cincuenta céntimos por cada hora de trabajo.

Eiffel se ha negado á acceder á la pretension asegurando que tiene trabajadores con que reemplazar á los huelguistas.

Lóndres, Dbre. 20.

Segun un telegrama de Viena, esta mañana á las nueve ha sido puesto en libertad el fogoso antisemita Schœnerer.

A fin de evitar cualquier manifestacion ruidosa, las autoridades adoptan algunas medidas de precaucion estableciendo bastante policía en las calles que habia de recorrer Schœnerer.

A la recepcion que se verificó despues en el hotel en que se hospedó Schœnerer, asistieron todos los diputados que forman el grupo antisemita de la Cámara y gran número de personas conocidas por su apego á estas ideas.

En el banquete que se celebró á las cinco de la tarde en honor de Schœnerer, se pronunciaron brindis muy cariñosos y halagüeños para el diputado antisemita.

Durante el banquete los grupos de antisemitas que se habian formado en las calles próximas al hotel mostraron deseos de celebrar *meetings* en las cervecerías; pero la policía tomó cartas en el asunto y los hizo desistir de sus propósitos.

Schœnerer tenia decidido el partir tres horas despues de verificado el banquete para su posesion de Rosenau, cerca de Zovettel, pero ha aplazado su viaje. Créese que esta medida la ha adoptado defiriendo á los consejos de las autoridades para evitar ciertas manifestaciones que pudieran turbar el órden público.

Lóndres, Diciembre 21.

Ayer por la mañana fué descubierto por la policía en street Clarks el cadáver de una prostituta.

Desde los primeros momentos se creyó que esta muerte habia sido ocasionada por el suicidio. Acreditaba esta suposicion el hecho de haber hallado al lado del cadáver una botella de cristal blanco que debió contener cierta sustancia tóxica; pero en la autopsia que hoy se ha llevado á efecto por los médicos forenses, se ha visto claramente que el estómago no contenia materia alguna venenosa.

La muerte ha debido ser producida por una cuerda fuertemente anudada al cuello de la víctima.

No se ha observado señales de lucha en el terreno.

En el minucioso exámen que se hizo por la policía en los alrededores del sitio del suceso, no se ha encontrado resto alguno de la cuerda que sirvió para la estrangulacion; de cuya existencia no cabe dudar á juzgar por las señales que ha dejado la cuerda en la garganta.

La muerta es desconocida y no se ha podido hacer su filiacion por no encontrar en sus vestidos ningun documento que acreditara su personalidad. Sábese, sin embargo, por ciertos detalles que se han podido reunir, que pertenece á las mujeres de vida airada. Sus vestidos son de un aspecto muy pobre, y no revelan el menor desarreglo.

Todo hace suponer que se trata de un crímen misterioso, pues los médicos que han practicado el reconocimiento consideran imposible que sea un suicidio.

Parece que la mujer una vez muerta, fué conducida á la calle, arrastrándola el asesino ó los asesinos por las piernas.

Para esclarecer el misterio en que se halla envuelto el asunto, la policía ha comenzado á practicar indagatorias en todas direcciones, pero sin obtener hasta ahora ningun resultado.

En vista de ciertos indicios, la policía ha vuelto á comenzar nuevamente su obra, pero cambiando ahora el modo de operar.

Lóndres, Diciembre 21.

En la sesion celebrada anoche en la Cámara de los Comunes, uno de sus miembros el diputado irlandés doctor Tanner, fué expulsado del recinto por el presidente de la Cámara, á consecuencia del lenguaje usado por el expresado diputado, que calificó de cobarde y embustero á Mr. Balfour.

Antes de ser expulsado el doctor Tanner, el presidente de la Cámara le conminó á que retirase dichos conceptos injuriosos, pero en vista de que se negaba á hacerlo así, entonces le declaró suspenso del cargo de diputado.

Al travès del Plata

El dios del aire, disfrazado de barco-palacio hiende aún la mansa superficie del Plata con aleteos perezosos, despues de una noche serena, hermosa, de cielo magnífico y de aire suave como una caricia. Ya llegamos.

Montevideo surge de entre una enredadera de neblina y laurel, como la aparicion dorada que soñó la fantasía. El sol se levanta sobre la línea del mar. Parece que saliera del fondo del Atlántico, abrillantando las cúpulas de sus torres é inundando con sus ráfagas de luz el vaporoso dominio de las nieblas.

¡Muy bello Montevideo en esa hora!

Despues de una noche explendida, nos esperaba un dia más explendido aún. Por añadidura era Domingo.

El "Eolo" dió fondo. Una vez en tierra, cuando pusimos nuestras plantas en la ciudad, en derechura ya de la plaza Independencia; al través de aquellas arterias limpias, claras, llenas de luz alegre, aunque por el momento casi solitarias, comenzamos á sentir diversas impresiones, entregando el ánimo á una principalísima.

Difícil sería sustraerse, en efecto, á la que produce un bienestar de frescura y suavidad, incomparable. Hacía brisa, una brisa fresca, que se difundía en ondas tranquilas y bienhechoras, sacando la imaginacion poco á poco, sin violencia, del oscuro sopor de un sueño no completamente satisfecho, por haberlo realizado entre la fiebre del deseo: la fiebre de llegar pronto.

A esta impresion sucede otra inmediatamente, que se condensa en dos palabras, á pesar de ser larga y profunda: la del paralelo, porque la mente busca semejanzas que no encuentra. Dejar Buenos Aires por la tarde y amanecer al siguiente dia en Montevideo, sin nada que haga olvidar el recuerdo latente de aquella ciudad, ni ponga obstáculos á la tranquila contemplacion de ésta, dará siempre por resultado un hecho comparativo, absolutamente inevitable.

Al primer golpe de vista, la impresion se sanciona con el raciocinio. La vibracion del ánimo llega á la cabeza, tomando aquí la fuerzas de las cosas consumadas, que al punto se manifiestan en tropel por medio de palabras que se escapan involuntariamente.

—¡Qué bonito, qué grato, qué pequeño!

En efecto, dejando Buenos Aires todo parece más pequeño, más grato, más bonito, y no solamente lo parece, sino que lo es.

***

Para el que visita por primera vez la ciudad vecina—como nos acontecía á nosotros—estas impresiones que todo el mundo siente con más ó ménos fuerza, cambian y se renuevan sin punto de reposo, desde que se entra hasta que se sale. Pero Montevideo tiene en este aspecto una nota particular. Sus impresiones no cansan ni violentan. Es una ciudad encantadora que tiene en los dias de gala, un número limitado de seducciones, para el viajero, por lo que se refiere al presente período.

Las mugeres hermosas que salen de misa, van luego á depositar flores al Panteon y reaparecen por la noche en la plaza Matriz; los Pocitos en las primeras horas de la mañana y en las últimas de la tarde; los toros despues de las cuatro y el teatro Solís ó los bailes de máscaras en San Felipe, por la noche... y algunas cosas más y algunas cosas menos.

En Montevideo, donde es proverbial la belleza de las mugeres, hay en realidad muchas caras de cielo, muchos serafines, una nube de pimpollos, que pueden pasar por ángeles de polison y corsé; pero tambien las hay feas de verdad.

—En otro tiempo—me decia un cicerone muy distinguido—todas eran bonitas.

Antiguamente eran dulces
todas las aguas de mar...

Al parecer, hoy la hermosura por razones de demanda, ausencia, importacion no muy perfecta y otras circunstancias especiales, ha decaido algo. Y esto lo nota el mas lerdo. En un pueblo donde las mujeres bonitas llaman la atencion, es sencillamente por que se distinguen de la masa de las feas, por que salen de lo comun, de lo ordinario.

Sin embargo, las bonitas lo son hasta dejarlo de sobra, y pocos pueblos habrá, ninguno acaso, aquende los mares, donde Dios se haya tomado tanto empeño en prodigar sus preciosos y codiciados dones, como en Montevideo.

En el Panteon hemos podido constatarlo de una manera que no deja lugar á duda. Allí, dentro de aquella deslumbrante selva de mármoles, y de rico follaje que convida á morir, aunque no sea mas que para tener la dicha de ocupar un sitio en sus espléndidos jardines, hemos visto desfilar bellezas suntuosas que iban ó venian de renovar los símbolos de sus cariños sobre las tumbas de sus antepasados, empapándolos de oraciones y lágrimas, las flores.

Entraban radiantes, afanosas, sin trepidar, como quien vá á cumplir una oferta grata, y salian tristes, cabizbajas, pálidas, con la palidez de los lirios que casi sucumben... En esta transicion momentánea, la hermosura de las hermosas pasaba por todas las faces de la belleza, al pasar por todas las coloraciones del temperamento bruscamente emocionado.

La escena, sin punto de semejanza posible, nos recordó los versos que el poeta pone en boca del Dante:

"Yo la vi á los siniestros resplandores
del blanco cirio, al parecer dormida..."

¡Ah, muy lindas, lindísimas las uruguayas!

Palabra de honor.

***

De allí, de la bella mansion de los muertos, que raramente han logrado hacer bella los artificios humanos, con un derroche de riquezas, salimos ¡cosa extraña! dulcemente impresionados.

Media hora despues nos encontrábamos en los Pocitos, la playa favorita, á cuya virtud se debe que aquel pintoresco arrabal montevideano, se convierta en una nueva ciudad que ya empieza á ser hoy el punto preferido de la gente veraniega. Cuando llegamos no era hora de baño y de aquí que no pudiésemos apreciar cumplidamente el tono principal de la vida balnearia. Esto, no obstante, encontramos asunto para divagar un buen rato ante aquella playa serena, rumorosa, que muere á los piés mismos del que la contempla, desecha en círculos de espuma blanca como los ampos de la nieve. Desde lejos, donde el horizonte medio se confunde con el azul del cielo, vienen las olas mansamente, las unas detras de las otras, impulsadas por un aire que recoge en ellas todos los aromas frescos del marisco y los trae á la orilla para cambiarlos por bálsamos de la tierra,—una tierra poblada de rosas y verdura.

***

Fuera del circo, en ambiente mas sereno y propio para dar suelta á las espansiones del cerebro, de noche vá, nos encaminamos á la plaza Constitucion. Una banda de música dejaba oir en ella los acordes de un trozo de ópera. Estaba de bote en bote.

Esta costumbre de la culta vida uruguaya, de congregarse en una plaza pública en determinadas noches de la semana, refleja un hábito no olvidado de la madre España. Aquí, en Buenos Aires, vamos desterrándola hasta el punto de que ya no la poseemos. Cierto, que lo mismo acontece en las grandes capitales y acaso sea la tal costumbre nota característica de los pueblos donde el número de habitantes no escede de doscientos mil.

La vida uruguaya sencilla y al propio tiempo elegante, se manifiesta en ella con todas sus interesantes ostentaciones.

A la simple y ligera observacion de un solo momento, hemos querido vislumbrar en esa vida una felicidad patriarcal, poco moderna, pero una verdadera felicidad, al fin, que para nosotros desearamos.

No podremos precisar por qué, ni el caso viene á cuento, tampoco; mas volviendo al asunto por donde comenzamos, despues de ver, oir y examinar atentamente las cosas de Montevideo, hemos sacado las siguientes convicciones:

—Un pueblo mas hermoso, mas literario y mas feliz que el nuestro.

Flota en su atmósfera algo que abona esta triple deduccion; algo que no se vé, ni se toca en el terreno material, pero que se siente muy hondo y muy bien.

Dik.

(*El Nacional* de Buenos Aires.)

Caracteres contemporáneos

EL DESCONFIADO

En el camino de la vida, como en todos los demas caminos, podrá convenir una pequeña dósis de desconfianza; pero llevada esta á la exageracion, imposibilita y amarga la existencia.

Porque, cuidado que debe ser triste exclamar al sentarse á la mesa: ¿Será de vaca ó de perro este dorado *beafteak*? ¿Este incitante filete, habrá sido antes suela remojada de zapato de desecho ó cartuchera de miliciano nacional? ¿De que laboratorio químico procederá este vino y qué materias tóxicas habrán entrado en su preparacion? ¿Cómo tendría los piés, en punto á limpieza, el panadero que amasó la pasta de que se ha hecho este panecillo? ¿Qué elementos nocivos le habrán prestado esta blancura ó le habrán ayudado á dar el peso?

¿Quién se habrá encargado de limpiar estos platos, la cocinera con su rodilla ó la lengua de la perra? ¡Estraño sabor el de estos boquerones! Parecen propiamente hechos de virutas de madera, fritas en aceite de hígado de bacalao... ¿Habré de reducirme á los alimentos acorazados, como la nuez, el coco, los huevos pasados por agua ó sin pasar, que es lo más prudente?...

Si le saluda un amigo: ¿Cuáles serán sus intenciones? Querrá darle un sablazo ó crearle un compromiso? Porque si de todo debe desconfiarse, la amistad es lo que debe inspirar desconfianzas mayores.

Si una mujer le mira, de fijo lo hace con aviesas intenciones; de fijo sabe que es rico y soltero; de fijo le prepara una encerrona, y la verdad es, que la muchacha es bonita y que él no tiene aversion al matrimonio, pero ¡cualquiera se casa hoy! Si no le quieren engañar fingiendo virtudes, le engañarán de fijo en cuanto ligue su existencia á la de una mujer, con el contrato civil y el sacramento religioso. Y si mas tarde se aumenta la familia, si nacen hijos, ¡no es cosa el laberinto de dudas que habrá de originarle la maternidad de su esposa!

Lo mejor es evitar las tentaciones y continuar soltero; pero tendrá que seguir luchando con su cocinera y su criado, que parecen puestos de acuerdo para arruinarle y hacerle desesperar. ¿Y si éstos, aunque de antecedentes honrados, tienen un mal pensamiento? A la cocinera le ha sorprendido una noche leyendo en los periódicos las reseñas del crímen de Olavarría... ¿Será cierto que la literatura puede ejercer influencia en los caracteres? El criado por otra parte, se hace retratar con mucha frecuencia, y en cuanto hay alguna suscricion para remediar desgracias, da algun dinero, y no se olvida nunca de citar su nombre. ¡Malo! Afan de notoriedad... Ese deseo puede conducir al hombre á las mayores excesos, acaso al robo y al asesinato...

Nada: se encerrará por dentro de la alcoba para dormir, y dejará siempre el revólver en la mesa de noche. Mejor sería acaso despedir á los criados, vivir completamente solo y encargar á la portera que le haga la cama... pero ¿y si el marido entra en celos y le asesina?...

Un perro es guardian excelente; pero los perros rabian.

¿De quién fiarse? ¿Adónde volver la vista?

El transeunte que le sigue por la calle, el mendigo que le sale al paso, la llamada del que le equivoca con otro, los signos que le hacen en la calle las gentes ... hay que estar en guardia contra todo y contra todos. ¡Maldita la riqueza! Pero ¿sabe acaso si es rico? ¿No será un nido de bandidos la sociedad en que tiene parte de sus valores? ¿No tornará el crédito nacional, y con este su papel? ¿No serán falsos sus billetes de banco?

La desgracia del desconfiado es tan grande, que si á fondo la conociera, no se cambiaria por él seguramente el pobre albañil que trabaja durante diez horas; que come á las doce del dia el plato de cocido que le lleva su mujer á la obra, y que despues se tumba sobre el duro suelo para aprovechar la hora de siesta, sin preocuparse absolutamente por si le podrá caer encima y privarle de la vida el sillar que pende de la cabria, y que por la tarde ha de ser colocado en el piso principal de la casa en construccion.

LOS INDIFERENTES

Creer en algo, defender la creencia, sacrificarse por ella en caso necesario, virtudes son que ennoblecen al hombre, tanto como le deprime ese cáncer moral llamado indiferentismo y que tantas víctimas origina en la actualidad. Hombres de nuestra época imbuidos de todos sus errores, respirando esa atmósfera especial de vapores enciclopedistas, emanaciones de sangre y humo de pólvora, acaso habremos combatido en la prensa periódica á los sectarios del régimen absoluto que comprometian la existencia en defensa de su bandera, ó nos habremos burlado de los milicianos nacionales, que al toque de generala abandonaban quehaceres y familia, y se lanzaban á la calle dando vivas á la libertad; pero en este asunto, y como en todas las contiendas de análogo carácter, habia ideales, entusiasmos, creencias, arranques y osadias.

Hoy, ante los problemas todos de la política y de la civilizacion, nos encogemos de hombros.

Que el globo terráqueo se conmueve y su corteza se agrieta, y los mares ocupan el sitio de los continentes, y los continentes el lugar de los mares, y surgen islas volcánicas, y los aerolitos se hunden en nuestro planeta, el indiferente—y conste que esta indiferencia va ganándose á todos—se sonrie en su estoicismo verdaderamente incomprensible.

Que en la vida humana surgen los problemas sociables y se levanta la escuela anarquista, obstinada en hacer retroceder la marcha de la humanidad hasta el estado primitivo, ni le interesa ni hace el menor sacrificio para impedirlo.

Surgen á su lado miserias remediables, y se aleja para no verlas; puede hacer mucho bien con la limosna ó con el consejo, y ni consejos dá, á pesar de lo barato que andan por el mundo.

Tipo de este indiferentismo terrible es mi vecino don Terencio. La enfermedad entra en su casa y le encuentra no con la resignacion cristiana, sino con la musulmana displicencia; visita la muerte á algun individuo de su familia, y él consulta el reloj para saber cuánto tiempo falta para la hora de la cena; se casó sin conocer á su futura, y solo porque á la sombra de su dote podria vivir sin agitarse para resolver el problema de la conservacion individual; tuvo hijos, que solo supusieron para él un aumento en el presupuesto de gastos, pero desde el primer momento renunció á toda intervencion paternal.

Si los chicos tenian hambre, ¿para qué sirven las nodrizas en el mundo?

Si lloraban, ¿para cuándo son las madres?

Si crecian en edad, y era fuerza pensar en el porvenir, ¿para qué son los maestros?

El sabe por casualidad cómo se llaman sus hijos, pero, ni ha estudiado sus aptitudes, ni conoce sus gustos, ni le importan sus tendencias buenas ó malas.

Media docena de frases hechas constituyen su elocuencia.

Que ha cambiado el gobierno, que ha estallado una revolucion. Terencio dice solamente: *¡Vaya! ¡vaya!...*

Que se ha muerto un amigo de la infancia: no le consagra mas que esta oracion fúnebre: *¡Qué demonio!*

Si le piden limosna: *¿por qué no recogerán á los pobres?*

Si le dicen que un desdichado ha quedado sin empleo: *¡Qué disgusto... para su familia!*

No hace mucho leyeron en su presencia la conmovedora noticia de haber aparecido en la calle una criatura desnuda y muerta, y solo supo añadir: *¡Claro ¿á quien se le ocurre dejar en el suelo á una criatura recien nacida y desnuda?*

Si antes de la desgracia se le hubiese pedido un pedazo de trapo para cubrir las carnes y abrigar al pobre niño, habria contestado: *eso á los padres, á los padres.... ¿Pido yo pañales á nadie para mis hijos?*

NOTICIAS GENERALES

La situacion de Santa Fé—En el Rosario se publicaron el 13, en boletin, los siguientes telegramas:

Al gobernador doctor Galvez.—Santa Fé.—Urgente: Me avisan de Buenos Aires que allí circulan rumores de preparativos de revolucion en Santa Fé. Le ruego que me diga si sospecha algo y en caso afirmativo todo lo que necesite para conjurarla, á objeto de tomar inmediatamente mis medidas.—Su amigo—*Miguel Juarez Celman.*

Al señor presidente de la República—Córdoba—Urgente: Hace varios dias que muy descaradamente los amigos de Iturraspe circulan la voz de que harán aquí una revolucion como la hecha en Mendoza y que matarán al gobernador, diciendo que nada temen del presidente porque es neutral en la cuestion electoral, en la que se proponen vencer y no ya con la fuerza de la opinion sino con la de las armas.

Por mi parte nada temo y puedo asegurarle que sin necesidad de aparatos bélicos ni medidas extremas para guardar el órden en la provincia, con toda la energía de que soy capaz, tanto para defender sus mas altos intereses cuanto para castigar el abuso que se hace del nombre de V. E., cuya neutralidad es notoria en las contiendas eleccionarias del país; pero que jamás puede llegar, como se quiere por los revoltosos hasta permitir ó tolerar ni siquiera la propaganda revolucionaria que se está haciendo á la sombra de fingida amistad á V. E. y de la política tolerante amplia y liberal de mi gobierno.

Por nuestra parte nada necesitamos y nos sobran toda clase de elementos para conjurar cualquier tentativa sediciosa que, á pesar de todo, puede, aunque sin resultado, llegarse á producir, á menos que V. E. quiera llamar á esos cuantos ilusos que se dicen amigos de V. E. y que apoyan á Iturraspe, y prohibirles terminantemente el empleo de medios subversivos en esa provincia donde tienen aseguradas todas las libertades hasta la de la injuria y calumnia. Tendré al P. E. al corriente de todo lo que ocurra que-

Cereales

Trigos superiores de la Colonia, los 110 kilos	"	4.70 "	4.90
Id. id. del Carmelo y Palmira	"	4.60 "	4.70
Id. id. lombardo	"	4.60 "	4.70
Id. id. del Rosario	"	4.60 "	4.70
Id. buenos de plazas	"	4.40 "	4.50
Id. regular	"	4.00 "	4.20
Cebada pelona, fanega	"	2.50	
Id. id. inferior, id.	"	2.00	
Id. Chilena, id.		No hay	
Harina marca O extra de cilindro, @	"	0.90	
Id. 1.ª, flor cilindro, marcas B. D. y otras, arroba	"	0.75	
Id. buena de piedra y otras, arroba	"	0.65	
Id. segunda, id.	"	0.60	
Afrecho, los 42 kilos con bolsa	"	0.70 "	0.80
Maiz blanco y amarillo desgranado, fanega	"	2.60	
Maiz en espiga	"	3.60	
Id. de reembarque con bolsa, puesto en el muelle	"	2.70 "	2.80
Id. id. cuarentino	"	3.00 "	
Alpiste, la arroba	"	1.00 "	1.20
Afrechillo, fanega	"	0.95 "	1.00
Lino	"	0.50 "	0.55
Granza, los 90 kilos en el muelle	"	1.00 "	1.20
Balango, los 80 kilos id. id.	"	2.40 "	2.60

O. Sibillotte.

Buques entrados al puerto

Dia 16

De Buenos Aires, vapor inglés *Eolo*, á Cristophersen; vapor argentino *Ocampo*, á Garçao; vapor francés *Porteña*, á Christophersen; vapor aleman *Koln*, á Schwartz; de Marsella, vapor francés *Cheribon*, á Williams; de Rio Janeiro, vapor brasilero *Rio Pardo*, á H. Sá.

Llevan Balija

Salen mañana:

Para Buenos Aires solamente, vapor inglés *Vénus*—Agencia, calle Piedras núm. 142.—Correspondencia en el Correo hasta la 4 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 5 p. m.

Para Pernambuco y Liverpool, vapor inglés *Archimedes*.—Agencia, calle Piedras núm. 138.—Correspondencia en el Correo hastas la 2 y en la sucursal marítima hasta las 3 p. m.

[illegible]

Ayer ha llegado del Salto un teniente 1.º de nombre Miguel de Torres que viene á formular ante la Inspeccion General de Armas, severos cargos contra el comandante Jerez, jefe del 4.º batallon de infantería y con respecto al cual han hechos graves denuncias algunos diarios de Buenos Aires.

El teniente Torres se dice víctima de arbitrariedades cometidas por el señor Jefe del 4.º de Cazadores. Vamos á hacer una relacion circunstanciada de los hechos, tal cual nos lo comunica persona que puede saberlo.

El teniente Torres adeudaba á un comerciante del Salto, de nombre Rodriguez, la cantidad de 190 pesos que le abonó hace algun tiempo.

Poco despues Rodriguez pretendió cobrar otra vez á lo que negóse su ex-deudor alegando haber satisfecho la cuenta.

El comandante Jerez que tuvo conocimiento de la negativa del teniente Torres, no solo á pagar aquella deuda sino tambien á firmar el documento que exigia Rodriguez, ordenó á dicho oficial por intermedio del capitan Vazquez, el 25 del mes pasado, que firmara ese mismo dia aquel documento sino queria ser espulsado del cuerpo.

Torres contestó á tal intimacion diciendo que estaba dispuesto á obedecer siempre que se tratase de asuntos de servicio, pero que lo que pasaba no era de la incumbencia del Jefe, que solo el Juez ordinario era quien podria resolver sobre la materia.

El comandante Jerez reunió esa misma noche á los oficiales del cuerpo para decirles que el teniente Torres era de muy malos antecedentes, segun habia llegado á saber y que por lo tanto habia necesidad de expulsarlo del cuerpo.

Dos de esos oficiales, cuyos nombres no recordamos en estos momentos, contestaron al comandante Jerez que él no podia entrará examinar la vida privada del teniente Torres, y que si éste era mala persona, él habia tenido tiempo de saberlo en los dos años que hacia estaba en el batallon.

Despues de este *conciliabulo*, se le intimó órden de arresto al Teniente Torres, órden que subsistió hasta el 31 del mes pasado, dia en que se le concedió la libertad, participándole que estaba separado del cuerpo.

Como estos datos nos los suministraba una persona muy enterada de lo que pasa en el 4.º de Cazadores, tratamos de averiguar de boca suya si son ciertas las denuncias del corresponsal de *La Nacion* de Buenos Aires.

Las personas que nos informan sostiene que han resultado verídicas las noticias.

Además, segun ella, no ha sido esta la primera [illegible]

[illegible]

SOCIEDAD GENERAL
DE CRÉDITO
DE LA
República Oriental del Uruguay

Autorizada por el P. E. é inscrita en el Registro de Comercio

CAPITAL AUTORIZADO Y SUSCRITO
$ 7.500.000 oro
MONTEVIDEO—CALLE ZABALA NÚMERO 133

OPERACIONES

Toma letras de cambio por cualquier cantidad á 1 vista y plazos, sobre las plazas de la República Argentina, Brasil, Portugal, España, Italia, Suiza, Francia, Bélgica, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos.

Gira letras sobre las mismas plazas.

Expide órdenes telegráficas sobre ellas.

Dá cartas de crédito para la introduccion de mercaderias.

Anticipa fondos sobre conocimientos de efectos embarcados en póliza de seguro endosada.

Recibe depósitos de dinero en cuenta corriente á la vista y á plazos fijos, á interés convencional.

Hace anticipos y préstamos sobre acciones y títulos y sobre cupones ó renta de valores depositados.

Descuenta letras, vales y pagarés á interés convencional.

Recibe depósitos de dinero, destinados á invertirse en efectos públicos, nacionales ó extranjeros, bienes muebles é inmuebles con participacion de beneficios y con la facultad de liquidarse, con prévio aviso de ocho dias.

Hace préstamos á los agricultores.
" " " " industriales.
" " sobre inmuebles y con pacto de *anticresis*
" " " constacciones.

Compra y vende campos, terrenos y toda clase de propiedades, rústicas y urbanas.

Forma tanto por cuenta propia como agena, centros agricolas (colonias) en terrenos adecuados al efecto.

Patrocina toda clase de empresas que se le sometan y merezcan la aprobacion del Consejo de Gobierno, realiznádolas ú ofreciéndolas al público en comision ó de cuenta propia.

Montevideo, Mayo 9 de 1888.

EL DIRECTOR GENERAL.

Horas de oficina: de 10 a. m. á 3 p. m.

BANCO DE ESPAÑA
Y
RIO DE LA PLATA

CALLE RINCON NÚMERO 50

No habiendo los señores Accionistas depositado suficiente número de acciones para que pueda celebrarse la Asamblea General anunciada para el 20 del corriente, queda esta transferida al 30 del presente, y el plazo para el depósito de acciones para obtener el boleto de entrada, hasta el dia 20 del corriente.

Se previene que de acuerdo con el artículo 31 del Estatuto la Asamblea quedará legalmente constituida con cualquier número de Accionistas que concurra, y tendrá lugar en el local del Banco á las 8 de la noche.

Montevideo, 11 Enero de 1889.

197-e.30.b.

Crédito Real Uruguayo
OFICINAS: 25 DE MAYO 345

Desde el dia 10 del corriente pueden ocurrir los señores accionistas con sus certificados á recibir el dividendo provisional de 5 pesos por accion en el semestre, equivalente al 8⅓ % sobre el capital integrado en los 135 dias término medio del desembolso.

Montevideo, Enero 4 de 1889.

59-e16.2ed.3ªp. *El Directorio.*

†

Bruno Carril (hijo)
Q. E. P. D.
Falleció el 16 de Diciembre de 1888

Bruno Carril y Maria M. de Carril, padres y demas deudos ruegan á sus relaciones para que se sirvan acompañarlos á la misa que por el eterno descanso de dicho finado, tendrá lugar en la iglesia de San Francisco el 16 del corriente, á las 8 1/2 a. m.

El duelo se despedirá en la puerta de templo.

190-2ed.

Doctor De-León Se dedica especialmente al tratamiento de las enfermedades internas y de los niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. y para enfermedad de la garganta y venéreo sifilíticas, de 1 á 2 p. m.—**Florida 64,** entre Uruguay y Paysandú. 88-pm.b

Juan Romualdo Lopez Contador Liquidador y Balanceador Público, calle Buenos Aires núm 234. Teléfono La Uruguaya número 936 10

Juan C. Blanco Se ha hecho cargo de su estudio de abogado calle 25 de Mayo numero 295. 35-p.

Joaquin del Castillo ABOGADO—Ha trasladado su estudio á la calle de Buenos Aires núm. 210. 134-pmt.

Julio Bastos ABOGADO—Ha trasladado su estudio á la calle Buenos Aires núm. 124. 81-pm.

José P. Ramirez Se ha hecho cargo de su estudio de abogado, estableciéndolo en la calle 25 de Mayo núm. 201

Un comerciante Aleman, desea encontrar empleo en una casa introductora ó escritorio. Habla bien el español. Ofertas bajo las iniciales E. G. á esta imprenta. 146.e.16.2ed.

V. P. Berra Procurador, rematador, tasador y corredor de Bolsa, Andes 111, (Estudio del doctor A. F. Berra). 25-p.

C. METARD
CALLE 25 DE MAYO, NUM. 170
MONTEVIDEO

Única Fabrica de aparatos eléctricos, telegráficos, de marina y de todos los instrumentos de precision.

Especialidad en colocacion de campanillas eléctricas, cuadros indicadores, **aparatos electro-medicales,** pilas de todas clases, para-rayos, tubos acústicos, teléfonos, lámparas eléctricas.

Todo trabajo ejecutado por la casa se garante.

Precios sin competencia.

95-dpm.

Sociedad "Bolsa Montevideana"
EN LIQUIDACION

No habiendo tenido lugar la Asamblea General convocada para hoy por falta de número, se cita á los señores accionistas á una nueva Asamblea General extraordinaria, que tendrá lugar en los salones de la Asociacion Rural el juéves 17 del corriente á las 3 p. m. recomendándose la mas puntual asistencia.

Montevideo, Enero 14 de 1889.

189-e.17. *La Comision Liquidadora.*

Se alquila En una casa de familia, dos piezas para matrimonio, amuebladas. Calle Ituzaingó número 208 (altos). e.-18.

BANCO DE ESPANA
Y
RIO DE LA PLATA

Balance del mes de Diciembre de 1888

ACTIVO

Accionistas	$	1.074,516 55
Caja: existencia en efectivo	"	1.005,373 67
Varios deudores	"	2.617,792 14
	$	4.697,682 36

PASIVO

Capital	$	3.000,000 00
Varios acreedores	"	642,262 36
Emision en circulacion	"	1.055,420 00
	$	4.697,682 36

Montevideo, 31 de Diciembre de 1888.
M. Castilla, Gerente.

V.º B.º—*Teófilo Diaz*, Inspector de Bancos. 136.perm.b.

Consultorio Odontológico
DE
ANGEL GUERRA
CIRUJANO-DENTISTA
ARAPEY 114—ESQUINA COLONIA
MONTEVIDEO

Tratamiento de las enfermedades de los dientes etc., etc. 48.perm.

BANCO ITALIANO
DEL URUGUAY
134 — Calle Cerrito — 134

PAGO DE LA ULTIMA CUOTA

Se avisa á los señores Accionistas que por resolucion del Directorio y de acuerdo con el artículo 11 de los Estatutos se cobrará la última cuota del 10% desde el 20 al 27 de Enero de 1889.

Simultáneamente se entregará las acciones definitivas, retirándose los títulos provisorios y se pagará le dividendo que se habrá acordado para el segundo semestre de 1888. 3715-e.27.3ªp.

LA ORIENTAL
PRIMERA FABRICA
DE
Conservas Alimenticias
ESTABLECIDA EN EL PAIS
FUNDADA EN NOVIEMBRE DE 1886

Este establecimiento está situado á inmediaciones de *Polonio*, departamento de Rocha, donde existen las *mejores clases de pescado* del Océano.

Elaboracion esmerada.

PRODUCTOS GARANTIDOS

Por pedidos, dirigirse á Francisco Silva, en Rocha.

384.f.28. *Martinez, Silva y Co.*

Fuente de San Jorge
DESCUBIERTA EL AÑO 1879 (LAS PIEDRAS)

AGUA MINERAL ALCALINO CARBONATADA

En el mismo pié de la vertiente se llenan las botellas y damajuanas

PROPIEDAD DE DON BARTOLOMÉ CODINA

Esta agua no tiene ningun gusto estraño, solo el de las sustancias con que la ha dotado la naturaleza y no tiene competencia por fina, cristalina y buen sabor. No pierde su pureza ni ninguna de sus virtudes:

Se puso en venta á peticion de los vecinos que desde hace mucho tiempo se han servido de ella y los mismos la han ordenado á todas las personas conocidas tanto de la ciudad como de los pueblos inmediatos, como un gran remedio (á parte de la propiedad que tiene de activar el apetito) principalmente para las enfermedades del estómago, vias urinarias, nerviosas y otra infinidad de enfermedades.

Los importantes resultados de las demas enfermedades, se encuentran en el prospecto en donde están incluidos los certificados de los análisis que obran en mi poder expedidos por el señor doctor Arata, gefe del Laboratorio Químico Municipal de Buenos Aires, doctor Felippone de Montevideo, del profesor señor Arechavaleta y de otros doctores que han tenido ocasion de poder apreciar sus buenas cualidades en los Hospitales y con sus enfermos particulares.

Parte de los mismos señores me han instado á que esplotase esta fuente, manifestándome que si no lo hacía dejaba de hacer un bien á la humanidad. En vista de esto y de las muchas cartas que tengo de personas agradecidas que se han curado con esta agua, sin que nunca les haya cobrado nada, me he visto obligado á hacerla conocer del público.

Son infinitas las personas que conocen el agua de esta fuente y que pueden dar excelentes informes á todas aquellas que por no haberla tomado desconocen sus buenos resultados.

Se halla en venta en la mayor parte de las farmacias, confiterías y casas de aguas minerales. Depósito principal en Buenos Aires, calle Piedad número 1461 n/n. y en Montevideo, calle 18 de Julio n.º 108.

PRECIOS

Cada damajuana	$	1.50
Devolviendo la damajuana		1.00
Un cajon con 48 botellas de litro		6.00
Una docena botellas		1.50
Una botella		0.20

98-lb.7-dpm.

Deutsche Schulgemeinde
MONTEVIDEO
Ordentliche Generalversammlung
Sonnabend den 19 Januar 1889
Abends 8 1/2 Uhr im local
DES
Deutschen Clubs Frohsinn
TAGESORDNUNG

Rechnungs-Ablage.
Bericht des Schriftfuehrers.
[illegible] Kassenfuehrers.
Wahl von drei Vorstands-Mitgliedern.

Montevideo, den 11 Januar 1889.
152-e-19. *Der Vorstand.*

TELEGRAMAS — AGENCIA HAVAS

Comerciales

CAMPAÑA

SECCION COMERCIAL — Bolsa de Comercio

Despacho de Aduana

Entrada á las Plazas de Frutos

Frutos del país

Faena de Saladeros

ULTIMA HORA

CORREOS

Diligencias de Canelones á San Ramon

REMATES PARA MAÑANA

AVISOS GENERALES

Dentistas americanos — Consultorio BOURSE & HILL — 351—CALLE SARANDI—351

LIBRERIA NACIONAL DE A. BARREIRO Y RAMOS

Enero 16 **FOLLETIN** 6

LEOPOLD STAPLEAUX

La novela de un padre

los que yo haya construido, se pregunten qué genio habrá inspirado al arquitecto, sentiré que no haya una vez que le conteste: *el amor de su mujer;* y sin embargo, este amor, él solo, eterno y poderoso, será el que me habrá hecho autor de una obra maestra.

—¡Callad, Enrique! ¡Me vais á hacer orgullosa!

—Los ángeles no tienen orgullo y vos sois el ángel guardian de mi destino, Margarita.

—¡Qué bueno sois y cuánto me envanezco de perteneceros!—dijo Margarita abrazando tiernamente á su marido.

Luego volvieron al salon, al mismo tiempo que Angela penetraba en él por otra puerta.

—Buenos dias, hermosa primita—dijo Enrique.

—¡Sois un adulador señor artista! Vamos, dejadme paso, que quiero abrazar á Margarita.

—¡No tal!—respondió Renaud.—¿Sabeis que tengo celos de su cariño por vos?

—¿De veras? Pues resignaos; ¡vamos, paso, señor egoista!

Y Angela saltó al cuello de Margarita exclamando:

—¡Cuánto me alegro de volver á verte! En cuanto mi padre me ha anunciado vuestra llegada, me he apresurado á venir, y aquí me tienes.

—¿Y mi tio?

—Ahora vendrá: se ha quedado en el estudio dando consejos á su discípulo, á Lamberto.

—A propósito—dijo Enrique,—¿cómo va ese futuro grande hombre?

—No os burleis del pobre muchacho, primo, porque está convencido en que será un artista de mérito; á no ser así, mi padre no le hubiera admitido como discípulo.

—¡Hum! ¡mucho defendeis á ese jóven, Angela!... ¿Es solo por conviccion?

—Sois muy curioso, primo mio—respondió la jóven con sonrisa picaresca.

—Respondedme, querida prima, como si Margarita os hiciese esta pregunta—continuó Renaud con tono sério.

—¿Qué contesto?—preguntó la jóven dirigiéndose á su prima.

—Que es exclusivamente por conviccion.

—¡Tanto mejor mil veces!—exclamó Enrique.

—¿Y por qué?—preguntó Angela con gran sorpresa.

—Ya os lo diré otro dia, curiosilla—respondió Renaud sonriéndose.—Es un secreto que deseo guardar aún.—Tampoco Margarita me comprende. No me interrogueis, os lo ruego. Solo puedo deciros que este secreto encierra la felicidad de todos.

—Está bien, primo.

Lamberto Bonnichon estaba á cien leguas de sospechar cómo se ocupaban de él; porque ya sabemos que, á pesar de serle muy simpática la hija de su maestro, jamás se le habia ocurrido pensar en ella de otra manera.

Renaud, que algunas veces entablaba con Angela ligeras escaramuzas, le habia interrogado menos sériamente en el fondo que en la forma al hablarle de sus sentimientos por Lamberto; porque, á decir verdad, no lo consideraba digno de su encantadora prima, al menos físicamente hablando.

La conversacion de los tres personajes fué interrumpida por la salida de Enrique, que deseaba asegurarse por sí mismo si Ursula habia ejecutado puntualmente todas sus órdenes en lo referente al arreglo de la habitacion de Margarita.

—¿Sabes que tu marido es un hombre encantador?—dijo Angela á su prima, en cuanto se vieron solas.

—¡Sí, es un hombre perfecto!—dijo la jóven con tono frio, pero convencido.

—¡Dices eso de un modo!...

—Lo digo como lo pienso.

—¿No le amas?

—Ya sabes que sí, pero no tan libremente como quisiera.

—¿Quién te lo impide?

—El escrúpulo que tú conoces.

—¿No has seguido, pues, mi consejo?

—Ríñeme; pero no me he atrevido á seguirlo hasta ahora.

—Prima mia, eso está muy mal hecho.

—Así me lo he repetido mil veces; pero, ¿qué quieres? Enrique es tan bueno, me ama tanto, que he temido que esa revelacion le causase algun disgusto.

—Al contrario, porque la grandeza del amor que le has inspirado impedirá que Renaud dude de tí. Por otra parte, no se puede tener celos de un muerto.

A estas palabras la frente de Margarita se cubrió de una vaga tristeza.

—Es verdad—dijo conmovida.—¡Pobre muchacho! ¡Muerto por mí! ¡Muerto protegiéndome aún, despues de haberme salvado la vida! ¡Ay, Angela! Le veo algunas veces en mis sueños, y las lágrimas mojan entonces mis ojos como si estuviese orando por él, sobre su tumba.

—Es preciso borrar ese sangriento recuerdo.

—¡No es ya un recuerdo!

—¿Qué dices?

—Nada. No me preguntes más. Te he abierto demasiado mi alma, y tengo miedo de interrogar mi corazon.

—Pero es que tú no has visto sino un momento á ese jóven—objetó Angela.

—¡Que importa! Me fué suficiente para apreciarle. ¡Qué sangre fria! ¡qué valor! ¡qué aire tan noble y resuelto! ¡cuánto encanto en la voz y en los ojos!—dijo Margarita con exaltacion.

—Tu espíritu romántico, así como la grandeza del servicio que ese jóven te ha prestado, te extravian.

—Es posible.

—Créeme, mi querida Margarita, es preciso confesárselo todo á tu marido. Por la centésima vez te lo aconsejo. Debes hacerlo. ¿No te has casado con alegría?...

—Es verdad; pero, por más que quiero arrojar de mí ese cruel recuerdo, renace constantemente en mi pensamiento como un remordimiento.

—¿Un remordimiento, por qué?

—¡Tienes razon, estoy loca!

Al acompañar esta sombría confesion con gesto de desaliento, la jóven se dejó caer en una butaca.

—Vamos—dijo Angela con dulzura, tomando las manos de su prima,—no pienses ya en eso y borra de tu memoria la horrible escena que precedió á nuestra partida de Turena. Sólo yo sé tu secreto; pero, te lo repito, es preciso revelárselo á tu marido.

—¿Tan conveniente y necesario lo juzgas?

—Te lo afirmo. Debes decírselo á Renaud hoy mismo.

—¡Hoy!

—Sí; ten valor.

—Procuraré tenerlo.

—Muy bien. Y para animarte tengo que darte... ¡Qué aturdida soy! ¿Dónde la habré puesto?

—¿Qué?

—Una carta para tí que ha llegado hace cuatro dias. Contaba ir á Paris para entregártela, cuando Ursula nos anunció tu regreso.

—¿Una carta?—repitió Margarita con cierta sorpresa.—¿De quién?—preguntó.

—Letra desconocida: de una persona de que no te conoce mucho, porque ignora tu matrimonio y te toma por mi hermana.

—¿Cómo lo sabes?—dijo Margarita cada vez más sorprendida.

—Por el sobre, así concebido:

"Señorita Margarita Ferrand, en Chatau, Francia."

—¡Francia!—repitió Margarita pensativa,—¡luego esa carta viene del extranjero!

—Sí... Parece que eso te preocupa!

—Te lo confieso.

—Voy á buscarla, y en cuanto tome mi leccion de dibujo te la traeré.

—No, envíamela por el jardinero.

—Está bien, curiosa—respondió Angela.—Al momento la tendrás. Te dejo; justamente aquí vienen Lamberto y mi padre con tu marido.

VI

Al pasar por el jardin, Renaud habia encontrado á Ferrand y su discípulo, que se dirigian hácia la quinta.

Los tres se reunieron á Margarita, y despues de una hora de conversacion, cuyos gastos hizo Lamberto, Enrique le preguntó si habia trabajado mucho en las últimas semanas.

Ferrand respondió por su discípulo.

—No lo hemos hecho mal ninguno de los dos.

—Tendré un placer verdadero en admirar vuestros lienzos, señores—dijo graciosamente Renaud.

—Nuestro estudio está abierto siempre para vos, amigo mio.

—Vamos allá. ¿Vienes, Margarita?—preguntó Enrique á su mujer.

—Espero que me dispensareis—respondió;—pero mis deberes de dueña de casa me impiden acompañaros.

—Es justo—dijo Enrique.—¿Por supuesto que hoy comeremos todos aquí?

—Corriente—dijo Ferrand, aceptando por su hija y por él.

—¿Quereis ser de los nuestros, Lamberto?

—Será para mí un gran honor, maestro.

—Partamos—dijo Enrique.

Margarita permaneció sola durante algunos momentos.

Ursula acudió á recibir sus órdenes.

Cuando se separó de ella para ejecutarlas, el jardinero apareció con una carta en la mano.

—De parte de la señorita—dijo entregánposela á Margarita.

—Gracias, Pedro; podeis retiraros.

El jardinero obedeció.

"A la señorita Margarita Ferrand"—leyó la jóven. ¿Quién puede escribirme?—se preguntó rompiendo el sobre con febril vivacidad.

Apenas se enteró de su contenido, una repentina palidez invadió su rostro, y lanzando un ahogado grito cayó privada de conocimiento.

Hé aquí lo que contenía la misteriosa carta:

"Durante un año os he buscado en vano, y hasta "hace un mes no he podido descubrir vuestro para"dero. Parto para reunirme á vos.—Desde este dia, "mi vida os pertenece—me habeis dicho, Margarita. "¿Cumpliréis vuestro juramento? No lo dudo y se"reis mi esposa.

"El que sólo vive para vos desde que os ha sal"vado.

Stefano.

El desmayo de Margarita no fué de larga duracion; recobró sus sentidos antes de que nadie entrase en el salon.

Su primer cuidado, en cuanto recordó lo que le habia conmovido tan violentamente, fué recoger la carta que habia dejado escapar de sus manos y que encontró á sus piés.

La leyó segunda vez y se dijo:

—¡No ha muerto!... ¡me ama siempre! ¡Y yo pertenezco á otro! Pero ¿quién podrá acusarme de perjurio? ¿Podia yo prever un milagro?

Y sin embargo que le diré? ¿Y Enrique?

¡Ah! Angela tiene razon; debo hablarle hoy mismo; su amor me protegerá contra mí misma.

Tomada esta resolucion, no se trataba más que de llevarla á efecto, y, al determinarse á no prolongar una situacion tan delicada, Margarita no pudo desconocer las dificultades que le sería preciso vencer para hacer á Renaud una completa confesion sin alterar la profunda afeccion que le profesaba.

Desde el dia en que Enrique habia pedido su mano, Margarita habia agravado su falta al no confesar al que iba á ser su marido el solo hecho saliente de su existencia; guardó silencio, tanto por su timidez como por no disgustar al que tanto la amaba.

Enrique le profesaba un culto verdadero; más que su muger era un ídolo.

Margarita lo comprendía.

Revelar la novela de su vida, por casta y pura que fuese, era descender del más envidiable pedestal que puede ambicionar una muger.

No se había hecho esta reflexion.

Desde el momento en que, dejando el bordado sobre la mesa la noche en que Renaud le habia confesado su amor, se habia comprometido moralmente con él, su lealtad le habia hecho considerar como la primera de las obligaciones que contraia la confesion completa del pasado á su futuro marido.

Cada uno de los dias que separaron el de la peticion de Enrique al de su matrimonio, Margarita buscó en vano una ocasion de hacerle sus confidencias, y, no hallándola, concluyó por prometerse revelarle todo cuando fuese su muger.

Cuando salió de la iglesia en que recibió la bendicion nupcial, se repitió.

—Mañana lo sabrá todo.

Pero al dia siguiente se hallaban solos, lejos de Paris, y Enrique se mostraba tan apasionado que Margarita no tuvo valor para confesar la verdad.

La admiracion, el respeto, la ternura protectora y mesurada de Enrique revelaban á Margarita la inmensidad de su afectuosa veneracion.

¿No valia más que Enrique ignorase siempre aquella página de su vida? ¿A qué causarle una pena profunda, y tal vez perder su afeccion y su amor revelándole la verdad?

Una vez lanzada en estos razonamientos, Margarita procuró desmenuzarlos por todas las consideraciones posibles.

¿Habia pertenecido realmente su corazon á Stefano?

¿Era realmente amor lo que ella sintió por él?

—No—se decía.

¿Qué importaba entónces á Enrique que Stefano hubiera exijido de ella un juramento del cual le habia desligado la muerte de éste?

Extraviada sobre el alcance de sus propias impresiones, esta última consideracion venció á las demás, y Margarita guardó silencio.

Entónces fué cuando sus cartas á Angela habian revelado á su prima una visible turbacion; que ésta trató de arrojar del corazon de la esposa con las más sabias y mas afectuosas advertencias.

Estas en nada cambiaron la situacion; al contrario, porque, resuelta á no hablar jamás de Stefano á su marido, Margarita hubiera recobrado su calma, pero las cartas de Angela la hicieron vacilar de nuevo entre una completa confesion y un eterno silencio.

Por fin, la carta de Stefano hacía inevitable la confesion de Margarita; ella lo comprendía así, y sin embargo, vacilaba aún, cuando oyó la voz de Enrique en el jardin.

Volvía acompañado de Angela y Ferrand, disputando con este último.

Una ingeniosa idea brotó en el cerebro de Margarita, proporcionándole el medio de saber, antes de decírselo nada á su marido, el efecto que pudiera producir en él la grave confidencia que meditaba.

Ferrand entró, prosiguiendo el argumento que habia empezado.

—Os lo repito—decia á Renaud;—estais en un grave error relativamente al color: la línea no es nada; una obra sólo es bella por su conjunto.

—Sin línea no hay estilo—replicó Enrique,—y sin estilo no hay grandeza. El conjunto no puede ser perfecto sin una igualdad perfecta entre el color y el dibujo.

Angela, que llevaba su bordado y su sombrero de paja en la mano, y para quien la disputa entre Renaud y Ferrand no tenia atractivo alguno, se acercó á Margarita.

—Traigo mi labor—le dijo.—¡Dios mio! ¿qué tienes? ¡Estas pálida!...

Era verdad.

Al grito de su prima, Renaud se acercó á su mujer.

—¡Es cierto! Ursula, id á buscar al doctor—gritó desde la ventana.

—No os alarmeis, amigos mios—dijo Margarita;—es esa novela que estaba leyendo lo que me ha conmovido así.

Y designó con la mano un libro que estaba en un velador inmediato.

—¡Qué niña eres!

—Eso es lo que tiene leer novelas—añadió el pintor.

—¡No la riñais, D. Bartolo!... Y vamos á ver, ¿qué decía ese libro, sensible Margarita?

—Es una historia conmovedora, un drama del corazon. Se trata de una jóven que en una guerra fué